

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

SEMINARIO SOBRE LA INDUSTRIA DEL PETROLEO EN AMERICA LATINA

Organizado conjuntamente por la Comisión Económica para América Latina, la División de Recursos y Transporte y la Dirección de Operaciones de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas

Santiago, 15 al 24 de febrero de 1967

Documento informativo N° 1

NOTAS RELATIVAS A ALGUNOS PUNTOS DEL TEMARIO

presentado por
Orlando Oscar Peralta

Al ítem I. Políticas de conservación y explotación racional

Partiendo de la base de que los consumos de petróleo y gas seguirán creciendo en el área con la misma razón anual de los últimos años, y de que el desarrollo de otras fuentes de energía seguirá siendo tan lenta como hasta el presente, es manifiesta la necesidad de intensificar la exploración y la comprobación de nuevas reservas de importancia, así como una aplicación de las mejores técnicas para conseguir la mayor productividad compatible con una explotación racional de los yacimientos conocidos.

En este sentido, será muy importante conocer las actividades que se están desarrollando en los países del área, así como los planes de corto y largo plazo.

En la República Argentina, por ejemplo, hasta hace un año, estaban muy atrasados los trabajos de correlación y trazado de los planos isopáquicos en la zona de Santa Cruz, a raíz de la manera en que fueron perforados y explotados los yacimientos durante el período inicial. Como consecuencia, no existía un cabal conocimiento de la verdadera reserva y futuro comportamiento de una zona que aportaba el mayor porcentaje de petróleo nacional, y se planteaba una discusión sobre la reserva de gas y su correspondiente explotación que dieran bases seguras para sustentar la rentabilidad del nuevo gasoducto de Pico Truncado a Buenos Aires. Mientras tanto era un hecho conocido el desperdicio del gas arrojado a la atmósfera a lo largo de varios años.

/Por otro

Por otro lado, en Venezuela, el Ministerio de Minas e Hidrocarburos ha puesto en aplicación medidas tendientes a evitar el desperdicio de gas, a la explotación unificada de yacimientos sobre concesiones diferentes, y, en general, a conseguir una explotación más racional.

De la misma manera, sería muy útil conocer la situación en los otros países.

Al ítem II. Políticas de inversiones

Como bien se expresa en el capítulo IV - Temario comentado - a la magnitud de las inversiones se agrega su desigual distribución entre las principales fases operativas, con particular peso sobre las etapas de exploración y de producción. Sería erróneo, por lo tanto, enfocar el problema y la política de inversiones, siguiendo teorías económicas ortodoxas cuya aplicación es apropiada para los estudios de viabilidad y de rentabilidad de instalaciones fabriles, o para el caso de la financiación de la obra pública propiamente dicha. Las etapas explorativas y de producción presentan elementos aleatorios de difícil definición o pronóstico. Si, como suponemos, es urgente impulsar la exploración y comprobación de nuevas reservas, y, si, como decimos, el riesgo y el peso de las inversiones es mayor en las fases explorativas y de producción, podemos anticipar que el esfuerzo recaerá preponderantemente sobre el sector estatal, o sea, sobre las Empresas petroleras estatales.

Por otra parte, es un hecho que los países individualmente y, como consecuencia, el área en su conjunto tratarán de autoabastecerse cualquiera que sea la situación del mercado proveedor extracontinental.

Ante tal panorama, convendría analizar la conveniencia de afrontar la tarea mediante el esfuerzo mancomunado de todos los países del área, tanto técnica como financieramente. La financiación de las inversiones se podría encarar a través de un Banco Latinoamericano. Habría que estudiar la real disponibilidad de los capitales y del ahorro nacionales aplicables a esta empresa. Aun cuando ellos fueran insuficientes, se debería analizar la posibilidad de conseguirlos en el exterior, para lo que será indispensable preparar un buen plan de prioridades, empezando a trabajar en las cuencas sedimentarias con mejores perspectivas inmediatas y lográndose previamente un acuerdo entre los países del área para atender sus necesidades con el petróleo producido con el esfuerzo común.

En la primera etapa y hasta que la explotación multinacional genere recursos en gran escala, habrá que dar preferencia a las zonas que presenten menores problemas de evacuación.